



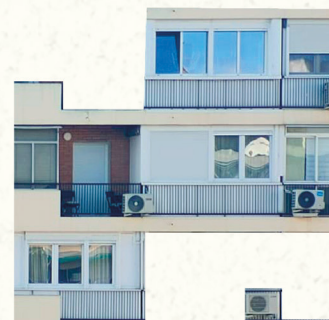
LANGARITA-NAVARRO

LANGARITA-NAVARRO-LAN

Habiendo estudiado toda la carrera en Donosti, a excepción de un año de erasmus y siendo de un pueblo de Bizkaia, venirme a Madrid a trabajar ha sido ante todo un cambio drástico. La ciudad no para, ni para lo bueno ni para lo malo, y la primera vez de cambio de la buena vida estudiantil a la vida de jornada completa, cuesta. No vamos a mentir. Aun así, no dudaría ni un segundo en recomendar esta beca de Arquia. Todo se contagia, y tener la oportunidad de rodearse de gente que no solo disfruta de la práctica de nuestra profesión, sino que sabe una barbaridad es una verdadera suerte.

LANGARITA-NAVARRO:

Trabajar con Victor y Maria te hace entender porque el estudio es top, y solamente intentar seguir el ritmo con el que resuelven problemas y piensan soluciones es un reto en sí mismo. El resto del equipo tampoco se queda atrás y ha sido una suerte aprender de ellos y ser parte del buen ambiente que hay en el estudio. La buena compañía y el remanso de paz que es la ubicación del estudio hace que trabajar sea menos trabajoso.



FUERA DEL ESTUDIO:

En mi caso también, he estado viviendo con otros dos becados de Arquia. Aratz Mora que ha estado en Campo Baeza y Fernando Marquez en Nieto Sobejano. Llegar a casa a gente que está en tu misma situación, que tiene los mismos intereses y que son tan frikis como tú, ha hecho que si esta experiencia ya era enriquecedora de por sí, lo sea aún más. Porque Madrid tiene una oferta cultural increíble, pero es mucho mejor poder disfrutar de ella en buena compañía.

En definitiva, esta es una experiencia que recomiendo enormemente. No se me ocurre mejor manera de entrar en contacto con la vida laboral y aprender de grandes profesionales. Agradezco enormemente la oportunidad y la gente que me ha acompañado en ella. Al final Madrid ha supuesto un cambio tan grande como enriquecedor, incluso le he acabado cogiendo cariño.



MADRID-MADRID-MADRID-MADRID

